

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Investigación y compromiso social. Investigar para no olvidar.

Vallejos, Carlos.

Cita:

Vallejos, Carlos (2023). *Investigación y compromiso social. Investigar para no olvidar*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/84>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/RD8>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INVESTIGACIÓN Y COMPROMISO SOCIAL. INVESTIGAR PARA NO OLVIDAR

Vallejos, Carlos

Universidad de la Marina Mercante. Instituto de Investigación. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo reúne una serie de reflexiones surgidas al momento de llevar a cabo la investigación denominada “Representación social de las epidemias de poliomielitis en Argentina”. La misma se trata de una investigación cualitativa, no experimental y transversal, tratándose de un estudio exploratorio descriptivo. A lo largo de la misma el relato de los sucesos acaecidos a las personas que contrajeron polio en la década de los años 50 se propusieron en el marco de la investigación como un material confrontativo a la ética de los investigadores. Sucesos donde el Estado a cargo de regímenes totalitarios impidió el acceso a la salud y al trato digno mediante la destrucción de pulmotes comprados por el anterior gobierno democrático se resignificó ante actuales discursos políticos similares que hacen su aparición con fuerza en la trama social. Apostados desde la pregunta ética del investigador surgen a modo de respuesta, algunas propuestas de transmisión y la necesidad de ampliar los lugares de llegada de nuestro quehacer. A la vez de interrogarnos sobre como operar en una realidad que tiende a repetir errores del pasado.

Palabras clave

Investigación - Compromiso social - Poliomielitis - Ética

ABSTRACT

RESEARCH AND SOCIAL COMMITMENT.
INVESTIGATE NOT TO FORGET

The present work brings together a series of reflections that arose at the time of carrying out the investigation called “Social representation of the poliomyelitis epidemics in Argentina”. It is a qualitative, non-experimental and cross-sectional investigation, being a descriptive exploratory study. Throughout it, the story of the events that occurred to people who contracted polio in the 1950s was proposed within the framework of the investigation as a material confronting the ethics of researchers. Events where the State in charge of totalitarian regimes prevented access to health and dignified treatment through the destruction of lung motors bought by the previous democratic government resignified itself to current similar political discourses that make their appearance with force in the social fabric. Betting from the researcher’s ethical question, some proposals for transmission and the need to expand the places of arrival of our work arise as a response. At the same time, we ask ourselves how to operate in a reality that tends to repeat past mistakes.

Keywords

Research - Social commitment - Polio - Ethics

“Es el año 1956 en Buenos Aires. Una mujer cargando en sus brazos a un niño contagiado de polio llega al lugar donde le han asegurado que existen pulmotes para el tratamiento de esa enfermedad. Pero el lugar ya no existe y todo rastro del mismo ha sido destruido, incluido los pulmotes. Para cuando la madre encuentra otro lugar de tratamiento donde llevar al niño, ya es tarde”.

Si esta fuese la escena de una película estaríamos en presencia de lo que se conoce como el “pez dorado”, esa escena nodal, épica y de la que ningún espectador podría abstraerse. Pero lo relatado no pertenece a ninguna película, ni a ningún libro. La misma conforma uno de los tantos relatos con los que nos enfrentamos en el curso de la investigación “Representación social de las epidemias de poliomielitis en Argentina” que llevamos a cabo desde principios del año 2022.

En la misma, durante las entrevistas en profundidad realizadas a los sobrevivientes de poliomielitis, algunas de las historias pronunciadas y por su contenido excepcional, nos llevaron a preguntar si estábamos en presencia de una fantasía o un delirio, La escena de la madre recibiendo la noticia que el lugar de tratamiento de polio ya no existía, fue la que quizá más nos llamó la atención, dado que en la escasa bibliografía científica que encontramos acerca de las epidemias de poliomielitis en la región no había información al respecto, sin embargo, con los aportes de disciplinas como la historia política de nuestro país, esta anécdota cobró nueva significación.

El historiador Felipe Pigna en su nota “La historia del rencor” comenta estos sucesos acaecidos tras la asunción al poder de la revolución libertadora en 1955, y pone claridad en el relato descripto: “...Se dio rienda suelta a un revanchismo con un fuerte acento de odio de clase. Se formaron inmensas fogatas en los hogares y policlínicos de la Fundación Eva Perón donde se quemaron miles de libros, frazadas, sábanas, cubrecamas, platos y cubiertos porque llevaban el sello de la institución. Decenas de pulmotes fueron destruidos por la misma sinrazón. Pocos meses después, una gravísima epidemia de polio se abatió sobre el país. Muchos chicos argentinos murieron por falta de aquellos aparatos y, ante la tragedia consumada, los “libertadores” tuvieron que importar veintiún pulmotes desde los Estados Unidos”.

El artículo publicado en la revista “Caras y Caretas” en abril del año 2019 (un año antes que en Argentina tome vigencia el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio por la pandemia de Covid-19) continúa enunciando: *“la Ciudad Infantil, que brindaba contención y educación a la infancia desvalida fue aplastada por tanques, y sus piscinas fueron cegadas con cemento. La creación del Hospital infantil más grande de Sudamérica corrió igual suerte. El lugar fue abandonado en avanzado estado de construcción y lentamente fue siendo ocupado por familias que lo bautizaron como el “albergue Warnes”.*

La necesidad imaginaria de poder se impuso a la salud de la población más vulnerable. Y por increíble que suene, estos actos atroces ocupan escasos renglones en la historia de las epidemias que azotaron la región.

De esta manera, al horror vivido por la posibilidad de contagio en una epidemia, se sumó la angustia ante la desprotección por parte de un Estado que cercenó los accesos a la salud. Sin embargo con el paso del tiempo, el silencio pareció ser la única respuesta ante estos acontecimientos y con ella el olvido de la poliomielitis en la memoria colectiva.

En la investigación llevada a cabo observamos que el conocimiento de esta epidemia es casi nulo en personas menores de 50 años. En los test de evocaciones jerarquizadas ante la propuesta *“dígame las tres primeras palabras que se le vengan a la cabeza ante el término poliomielitis”* nos encontramos mayormente con respuestas como enfermedad o discapacidad.

En otras administraciones del test, respuestas como poliedro, polígono o polideportivo remitían más una ecolalia que una evocación.

Podemos decir que los únicos que poseen relatos cabales acerca de la epidemia de polio son los contagiados que lograron sobrevivir portando las marcas de esta enfermedad en la memoria y en el cuerpo. Es en ellos donde actualmente la angustia retorna ante la aparición del Síndrome Post Polio (SPP), como nueva enfermedad y no como secuela, lo que generó que se agrupen para solicitar al Congreso que promulgue una ley para un acceso de todos los afectados a un tratamiento digno.

Las historias de las personas que contrajeron poliomielitis durante regímenes totalitarios en el poder, rondan lo imposible. Historia tras historia donde lo siniestro muestra su más cruda expresión, por ejemplo, en la infinidad de cucarachas que cubrían las camas de los niños internados en ALPI cuando la luz se apagaba, o en la experimentación quirúrgica en niños pobres de las provincias, cuyos padres debieron dejarlos al cuidado institucional por largo tiempo.

Claro que entre estas historias muchas otras de solidaridad y altruismo por parte del personal de salud hacen su aparición, aunque no logran opacar el dolor por lo padecido.

Cincuenta años más tarde, como investigadores, confiados en nuestras herramientas de medición (entrevistas en profundidad, test de evocaciones jerarquizadas, que en nuestro caso analizamos desde la teoría general de las representaciones sociales, en

asociación con el psicoanálisis) al anotarlos de eventos como el que relatamos al principio del presente trabajo, nos invadió la sensación de un “no saber hacer” con esta información.

Desde la perspectiva de nuestra investigación enlazamos estos datos al hecho que la reducida muestra de sobrevivientes de poliomielitis estaría engrosada tal vez si la trama histórica y política de nuestro país hubiese sido otra, ya que de los 6500 infectados en 1956 (en su mayoría niños y niñas) murió el 10 por ciento.

Del porcentaje de fallecidos la mayoría no accedieron a los cuidados necesarios, a pesar que la epidemia del 40 había alertado para la compra de pulmotores ante un posible rebrote. Los aparatos efectivamente habían sido adquiridos por un gobierno democrático y posteriormente destruidos por uno de facto, por llevar una estampa partidaria en las máquinas que salvarían vidas. Ante este alegato de la historia ¿Cómo deberíamos reaccionar en una investigación?, ¿Sería una opción redefinir los criterios de inclusión a la muestra y enunciar la misma de la siguiente manera?: “Muestra compuesta por personas contagiadas y sobrevivientes de poliomielitis en Argentina en la década del 50 en el contexto de un régimen totalitario donde se cercenaron deliberadamente sus derechos a la salud y a un trato digno”.

En estos momentos de dudas y desde nuestro rol de investigadores buscamos un quehacer posible ante este giro de la práctica. Propuestas como la realización una nueva investigación que rescate las vivencias subjetivas de los sobrevivientes, nos devolvió la calma para enfocarnos nuevamente en nuestro objetivo primordial. Calma que se sostenía también en la errónea presunción que estas historias del pasado no volverían a suceder. Sin embargo, una noticia se presentó en el actual orden social, que al modo de la compulsión a la repetición dejó al descubierto nuestra incredulidad al pensar que debatíamos sobre el pasado, cuando el problema continuaba en el presente.

Esta vez la vulnerabilidad que aportan las enfermedades a la niñez tendría otro ropaje, el de las cardiopatías. En una clara explicación por parte de quien presentaba un proyecto de ley en la Cámara de diputados se informaba que *“el 90% de las cardiopatías tienen soluciones con un diagnóstico precoz y un traslado oportuno. Es fundamental para disminuir la morbimortalidad, que hace la diferencia entre la vida y la muerte, realizar una serie de acciones que detectan precozmente la posibilidad de esta patología”.*

El Congreso dio media sanción a una legislación que busca mejorar la detección y tratamiento de cardiopatías congénitas, para prevenir muertes en niños. Este proyecto que es impulsado por familiares y personal de salud, sin embargo y para nuestro asombro tuvo votos en contra.

Un nuevo retorno de lo siniestro. ¿Los derechos de los sobrevivientes de polio que pugnan por una ley para el tratamiento de Post Polio correrán el mismo destino?

A medio siglo del último brote de polio en Argentina y la desidia de gobernantes que colaboraron a engrosar el número de víc-

timas, parece que muy poco o nada se aprendió para un sector de la sociedad.

La investigación y sus resultados tienen por objetivo conocer el mundo y transformarlo a través de las producciones.

En este ámbito se pondera la publicación en espacios científicos por sobre los medios de difusión masivos menos selectos. De esta forma los saberes producidos pocas veces son tomados en conocimiento por la sociedad, que solo detiene su mirada con cierto interés cuando los títulos en algunos portales enuncian que investigadores de “Harvard” descubrieron tal o cual cosa.

Nos preguntamos entonces, si a partir de lo acontecido con nuestro objeto de investigación ¿Será necesaria una versión menos académica de lo investigado para comenzar a habitar otros ámbitos con la finalidad de plantar memoria y transformar la realidad sancionando el retorno de lo siniestro?

El compromiso social existe en el mismo acto de investigar, sin embargo, el compromiso mayúsculo es que la producción de conocimientos sirva para el progreso.

Progreso que no se da en base a la repetición sino con una inscripción en el discurso. Algo de la elaboración debe ponerse en juego para que esta operación de avance social tenga lugar. En nuestra investigación sobre las representaciones sociales de las epidemias de poliomielitis en Argentina, la zona de periferia (dentro del gráfico de cuatro casas) que asocia el término “polio” con las vivencias subjetivas, en el caso de los sobrevivientes está poblada por la pulsión de muerte en una forma casi palpable. ¿Correrán el mismo destino los gráficos que expongan las representaciones sociales de las patologías actuales y a las que no se les dé el correcto tratamiento?

La historia de la poliomielitis en nuestro país nos enfrentó a relatos que irrumpieron con el valor del trauma en nuestra labor como investigadores. De esta forma, a pesar de nuestras herramientas de medición y nuestros saberes sistematizados, ante la aparición de estos “nuevos datos del pasado”, la pregunta sobre un quehacer ético se puso en juego, abriéndose interrogantes acerca de cómo seguir y la responsabilidad que tenemos al quedar en conocimiento de los mismos, una responsabilidad que no va de la mano del silencio.

Por el momento desde nuestro equipo de investigación decidimos hacer mención en un apartado específico de los posibles informantes perdidos, los que no tuvieron la posibilidad de dar testimonio para las publicaciones científicas. A su vez, la escritura de artículos para publicaciones de difusión general, para contar esta parte silenciada de la historia, se presenta como respuesta para los sobrevivientes que portan en sus cuerpos las secuelas propias de esta enfermedad.

Esperamos que la posibilidad de inscribir estas historias en la memoria colectiva, traiga aparejada la visibilización de los ecos de un pasado que retorna en nuevos discursos en nombre de la libertad. Porque los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla.

Es difícil hablar de una conclusión en una labor en la que todavía hay mucho por hacer, solamente podemos decir que este trabajo se centró en las reflexiones que como investigadores nos enfrentamos a partir de la labor cotidiana, como un ejercicio a fin de dar respuestas posibles para sostener el compromiso social de la investigación.

Para continuar investigando con dignidad.

Y para no olvidar.

BIBLIOGRAFÍA

Abric, J. C. (1994/2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán.

Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. Barcelona: Paidós.

Testa, D. E. (2018). *Del alcanfor a la vacuna Sabin: la polio en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.